

Fecha de recepción: febrero 2023  
Fecha de aprobación: marzo 2023  
Fecha publicación: abril 2023

# Una estrategia transmedia como espacio de aprendizaje y de comunicación popular Experiencia en una radio escolar comunitaria

Beatriz Robles<sup>(1)</sup>

---

**Resumen:** Este artículo se propone reflexionar sobre nuevas formas de enseñanza-aprendizaje, desde los cambios culturales de las y los jóvenes, sus modos de vincularse y comunicarse, desde un proyecto transmedia en una escuela de Provincia de Buenos Aires, que cuenta con una radio de frecuencia modulada, además de otros recursos tecnológicos digitales, experiencia que traspasa los muros escolares. Partiremos haciendo un recorrido con autores que han hecho valiosos aportes sobre estos temas, para así poder pensar sobre estas prácticas y acercamientos, con la población estudiantil de una escuela secundaria pública estatal, que se encuentra en situación de vulnerabilidad social y otras problemáticas más complejas.

**Palabras claves:** Proyecto transmedia - Narrativa Transmedia - Interfaz - Alfabetización digital - Hipermedia - Pedagogía audiovisual - Identidad - Cultura transmedia - Comunicación audiovisual- Pedagogía de la participación

[Resúmenes en inglés y en portugués en la página 246]

---

<sup>(1)</sup> Beatriz Robles es Licenciada en Comunicación Social (UNC), Licenciada en Enseñanza de Artes Audiovisuales (UNSAM). Profesora de Comunicación en la Universidad de Palermo. Profesora de Semiótica en Universidad de Morón. Posgrado en Estudios de Cine y Teatro Latinoamericano y Argentino (UBA). Posgrado en Lenguaje, Educación y Medios (FLACSO). Posgrado en Comunicación y Juventudes (UNLP).

*“El desordenamiento de los saberes y los cambios en los modos de narrar están produciendo un fuerte estallido de los moldes escolares de la sensibilidad, la reflexividad y la creatividad, colocando en un lugar estratégico el ensanchamiento de los modos de sentir y de pensar, así como la articulación entre lógica e intuición. (...) La educación sería entonces el lugar decisivo de su entrecruce. Pero para ello deberá convertirse en el espacio de conversación de los saberes y las narrativas que configuran las oralidades, las literalidades y las visualidades”*  
Jesús Martín-Barbero

## Introducción

Estamos asistiendo a una transformación tecnológica, nunca vista en otros períodos, que van configurando nuevos modos de estar juntos, y cambios en la identidad de los grupos sociales y de nuestros territorios. Produciéndose un estallido de los saberes, que circulan en nuevos medios de comunicación, desde un mundo digital vinculado a internet. Pero además influye en la conformación de cuerpos y subjetividades, estimulando la configuración de ciertas formas de ser e inhibiendo otras modalidades (Sibilia, 2008).

Por eso las instituciones educativas, tienen por delante un complejo y gran desafío, fundamentalmente por la perplejidad del mundo adulto, con respecto a las juventudes. Como escribió el filósofo Michel Serres, en su libro Pulgarcita:

*“... vivimos un período comparable a la aurora de la paideia, luego de que los griegos aprendieron a escribir y a demostrar; semejante al Renacimiento que vio nacer la imprenta y vio aparecer el reino del libro. Un período incomparable, sin embargo, puesto que, al mismo tiempo que esas técnicas mutan, el cuerpo se metamorfosea, cambian el nacimiento y la muerte, el sufrimiento y la cura, los oficios, el espacio, el hábitat, el ser en el mundo” (Serres, 2013).*

Sin embargo, estos cambios producidos no se reflejan en los modelos curriculares, y en proyectos educativos de las escuelas, aún se conserva, el saber disciplinar, por encima de todo, con dispositivos escolares que configuran los modos de estar y ser dentro de los espacios áulicos. Lo que requerirá seguramente aventurarse a “la creación de formas que todavía no podemos precisar, pero latentes sus posibles en las dinámicas sociales que acontecen” (Duchatzky y Aguirre 2013).

Aunque a veces, aparecen interesantes iniciativas, creativas e innovadoras, el ritmo tan vertiginoso de los últimos tiempos impide al sistema educativo adaptarse a conocimientos y saberes que la sociedad en su conjunto, y en particular la población estudiantil, adquieren desde nuevas formas de acceso, alterando sustancialmente, el vínculo educación-comunicación. Coincidiendo con Martín-Barbero (2005)

“Mientras que los adultos nos resistimos a todo lo que implique cambio, los jóvenes responden con una cercanía hecha no sólo de facilidad para relacionarse con las tecnologías audiovisuales e informáticas sino de complicidad cognitiva y expresiva: es en sus relatos e imágenes, en sus sonoridades, fragmentaciones y velocidades que encuentran su ritmo e idioma” (Martín-Barbero, 2005).

Tampoco podemos ignorar que la cultura digital y este nuevo ecosistema de medios, lejos de acortar la brecha entre los que tienen y los que no, entre los poderosos y los débiles, entre los que están dentro y los que están fuera, la ha incrementado. Rossana Reguillo, sostiene que los períodos de crisis económicas golpean mucho más al sector juvenil. Pero, sin embargo, les dan nuevas significaciones a los bienes y productos de las industrias culturales y van configurando campos de acción dejando su huella, y transformando su estigma en emblema, porque es en sus territorios, donde se encuentran las marcas identitarias juveniles (Reguillo, 2012). Este sector nativo digital<sup>1</sup>, creció con relatos que circulan en múltiples pantallas, interactuando a través de ellas, formando comunidades de usuarios, unidas en hilos narrativos, seguidos por videojuegos compartidos a través de las redes sociales y constituyéndose a veces, gracias al buen dominio tecnológico, y habilidades creativas en importantes referentes.

Por eso si los relatos y saberes, que circulan en este ecosistema mediático, fluyen de manera incesante, se fragmentan en múltiples aplicaciones, la educación cumpliría un papel importante en otorgar densidad y profundidad a esas maneras de contar, decir, relatar, desde diversos lenguajes y textos, teniendo en cuenta mayores recursos que los adquiridos a través de las redes virtuales. Ofrecer herramientas que acompañen a la construcción de historias, problemáticas, acontecimientos, cuyos personajes y la trama discursiva también recuperen sus sensibilidades en el plano de las emociones y en su expresividad, permitiendo recobrar la memoria, con el reconocimiento e investigación de su pasado, con una conciencia del presente y vista del mañana. Porque como sostiene, Martín-Barbero:

“La narración tiene que ver con la recuperación y reconocimiento de las memorias. En la gente hay una capacidad narrativa enorme que está completamente perdida, desaprovechada, desperdiciada. Para volver a una sociedad menos caótica no se necesita solamente de ingenieros, se requiere también de narradores que nos hagan entender la vida” (Martín-Barbero, 2005).

Pero para lograr esto, es fundamental saber escuchar, conocer, desentramar, comprender e indagar este universo tan ajeno a la realidad escolar, para acercarnos a los modos de habitar y relacionarse en él, que tienen las juventudes. Pensar en escuelas que permitan internarnos en situaciones para hacerlas crecer, en hacer registros sensibles, con signos de apertura, que nos coloquen en lugares donde no estuvimos antes, invitándonos a pensar problemas, más que en soluciones, y abriendo nuevos caminos y fronteras a resolver (Duschatzky y Aguirre, 2013).

## ¿Qué es lo nuevo en los nuevos medios?

Como se desprende de lo anterior, el mundo digital se hace omnipresente por la proliferación de pantallas, dispersas en múltiples lugares y con innumerables fines. Los dispositivos configuran, condicionan, nos preparan hacia una manera de ser-estar en la sociedad, en los territorios, en la escuela. Y donde las generaciones jóvenes, adquirieron otro tipo de configuraciones y apropiaciones. Para entenderlo es necesario ahondar sobre el concepto de interfaz, que según Martín-Barbero: "... decir interfaz es decir inteligencia colectiva... el mundo digital se distingue porque no es una tecnología invasiva, es una tecnología colaborativa, exige la cooperación, exige nuevos modos de estar juntos" (Martín-Barbero, 2014). A su vez, el término interfaz tiene un doble sentido, por un lado, es el lugar de intercambio con un dispositivo, ya sea una pantalla interactiva, táctil, teclado o un *joystick*. Pero por otro lado la interfaz se constituye en un encuentro interactivo, que permite descubrir un mundo muy diferente al que estuvimos acostumbrados, nuevas formas de relaciones, hibridaciones, competencias y cooperaciones que marcan el ritmo de la evolución del gran sistema tecnológico (Scolari 2008). Es decir, estas interfaces, según Scolari, no están aisladas, conforman un ecosistema, una red de tecnologías, prácticas, experiencias, que se vinculan. Un híbrido, donde por lo general lo encontramos en los celulares, en un pequeño aparato que fusiona diversos usos sociales e intercambios tecnológicos. Y cuya característica principal es promover la participación de los usuarios, su interacción, de ellos con los medios y de los medios con ellos. Una comunicación digital interactiva, que transformó a una sociedad mediatizada, atravesada por los medios masivos de comunicación, en otra hipermediatizada, donde se van dando "... procesos de intercambio, producción y consumo simbólico que se desarrollan en un entorno caracterizado por una gran cantidad de sujetos, medios y lenguajes interconectados tecnológicamente de manera reticular entre sí" (Scolari, 2008).

Entonces si consideramos que, con las interfaces, se dan procesos de distinto tipo, desde una red de actores humanos y tecnológicos, este concepto, coincidiendo con lo mencionado por Scolari, podría vincularse

"... con fenómenos ubicados en una dimensión mayor, a nivel social o ecosistémico. Por ejemplo, podemos considerar a un aula una interfaz: ahí interactúan actores humanos individuales (un profesor, los alumnos) e institucionales (la escuela, el Ministerio de Educación, los planes de estudios, etc.), y actores tecnológicos (pupitres, pizarra, libros, mapas, ordenadores, proyectores, etc.). De la misma manera, podemos considerar a los partidos políticos, a los sindicatos, a un restaurante o a un evento deportivo como interfaces" (Scolari, 2019).

Siguiendo con este razonamiento, esto nos permitiría analizar la escuela, desde una nueva perspectiva, para rediseñar y operar sobre los espacios, para adaptarlos a otras posibilidades. Pensando que este universo digital, o ecosistema de medios, como lo denomina el autor (2008) tiene la potestad de otorgar al lector-espectador-usuario, o prosumidores<sup>2</sup>, tomar decisiones durante su lectura, produciéndole algún cambio, e interactuando en comunidad con otros individuos a la distancia.

Otra característica de los cambios actuales es la gran confluencia de texto, imagen, sonido y otros recursos audiovisuales y multimediales, que ofrecen un particular dinamismo, convirtiendo la lectura lineal secuencial, en algo diferente, más visual y auditivo y por ende multisensorial. Esto imprime una manera de narrar, que como sostiene Sanchez Biosca (1995), acorta las secuencias, hace prevalecer el ritmo y la hegemonía de la experimentación tecnológica, hasta muchas veces requerir una sofisticación de los efectos sobre el desarrollo de la historia.

Por su parte, Sibilia (2008), destaca que ya desde la aparición del control remoto, y hoy en día con la pantalla táctil, se van introduciendo nuevas fragmentaciones, construyendo con ellas otros relatos, más subjetivos, pero sobre todo con una exposición cada vez más marcada de la intimidad, en las vitrinas globales de la red. Sitios como *Youtube*, *Instagram*, *Twitter*, *Facebook* o *Twitch* entre otros, diseminan y dan a luz innumerables videos y fotos, donde la vida privada de los usuarios, se visibiliza en este mundo pantalla. O mundos virtuales, como *Second Life*, donde millones de llamados “residentes”<sup>3</sup>, transcurren varias horas al día, difundiendo y creando contenidos, que escapan a nuestra imaginación adulta. Por todo esto es necesario, desde la educación, recurrir a una pedagogía de la participación (Piscitelli, 2012). A una enunciación colectiva, que ya no sea monomedia sino transmedia, con docentes que sean agitadores comunicacionales, facilitadores de textos y lenguajes, brindando a las y los estudiantes recursos expresivos, contenidos que confronten ideas, y que puedan además producir lo propio, desde una construcción colectiva de conocimiento. Y para seguir reflexionando, sobre este panorama, una cita del filósofo, Michel Serres: “... Frente a estas mutaciones, no hay duda de que conviene inventar novedades inimaginables, fuera de los marcos pasados de moda que todavía formatean nuestras conductas” (Serres, 2013).

## **Educación y comunicación popular, un gran desafío hacia la participación**

Es necesario entonces, hacer énfasis en la necesidad de generar espacios participativos, en el ámbito escolar. Pensar la escuela entonces, es ir más allá del equipamiento tecnológico, con espaciosas salas de Informática, o salas multimediales. Tampoco alcanzaría sólo con el análisis crítico o reflexivo de los contenidos y realidades mediáticas. Es fundamental, una institución que tenga la fuerza de animar preguntas, cualquier cosa que active encuentros, cualquier problema mientras problematice (Duchatzky y Aguirre, 2013).

Si pretendemos una transformación, es fundamental entonces que la participación, no sea sólo una metáfora de una sociedad igualitaria, sino que se constituya realmente en un modo alternativo y democrático de los sectores populares. Conocemos por los testimonios estudiantiles, el valor simbólico que representa la palabra del o la docente, en ese mundo extraño al que llegan, donde su propia palabra está devaluada. Pero también es importante tener en cuenta que “...trabajar comunicacionalmente desde la diversidad y la diferencia no es sencillo, hay que estar bien preparados para desatar procesos comunicativos y participativos” (Prieto Castillo, 2010). Y para eso es fundamental que quiénes participan en una situación de comunicación, puedan valorar su saber, experiencia y sobre todo autovalorarse.

Procesos que, por lo general, quedan muy por detrás en la vida escolar, ya que lograr esto requiere un largo proceso de construcción, un trato adecuado y la permanente existencia de espacios de interacción y expresión (Prieto Castillo, 2010). Y continuando con la reflexión de este autor, un aprendizaje significativo, es el que permite remontar la desestima, es el que abre alternativas a la estima personal, sin por ello restar importancia a la necesidad del trabajo colectivo. Por eso es prioritario seguir apostando a generar respuestas diferenciadas y creativas, sin intentar forzar hacia las maneras de concebir, percibir y valorar que tienen las instituciones. Experiencias de este tipo, son las que pueden permitirse, el reconocimiento de conflictos, como algo propio de las relaciones humanas, buscando una apertura a modos sensibles de interacción. En definitiva, necesitamos aprender a reconocer al otro u otra, de escuchar y de interactuar, siendo flexibles, con una conciencia alerta, con el respeto que requiere estar juntos, ofreciendo nuevos medios y lenguajes, para así poder seguir experimentando posibles respuestas.

En otras palabras, si la comunicación y educación, son inseparables, entonces su objetivo es facilitar la participación, desatando procesos de aprendizaje colectivos, con el fin de desnaturalizar los discursos que estigmatizan, para así construir discursos que impliquen la reflexión sobre los derechos humanos y sobre nuestras propias prácticas.

De todo lo expuesto se desprende, la necesidad de crear espacios abiertos, con una capacidad inventiva y creativa de aprendizajes, que como sostiene Paulo Freire, en su libro *Pedagogía del Oprimido*: “Sólo existe saber en la invención, en la reinversión, en la búsqueda inquieta, impaciente, permanente que los hombres realizan de la educación en el mundo, con el mundo y con los otros” (Freire, 1996).

Para hablar de la experiencia que trata este texto, primero es necesario hablar del medio de comunicación radiofónico, cuyas características tan permeables, favorecen y favorecieron históricamente la comunicación con y para los sectores populares. De sus largas luchas libradas, frente a la burocratización de la comunicación masiva o de resistencia a la educación dominante, en la historia de la comunicación popular (Lopez Vigil, 2019). Y sobre el papel importante que tuvieron en el desarrollo local de nuestras comunidades, como fue la alfabetización en Colombia, con *Radio Sutatenza* en 1947, o en 1952, las *radios mineras en Bolivia*. Y sin ir tan lejos, el auge que tuvieron las radios comunitarias, o alternativas, como se las llamaba, en los años setenta, cobrando mayor fuerza, con el regreso a la democracia, en nuestro país, Argentina, en la década del ochenta. O ya en el siglo XXI, gracias a la lucha de muchas organizaciones sociales e instituciones educativas, se pudo sancionar la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual N°26522 en el año 2009<sup>4</sup>. Gracias a esto, las radios comunitarias, educativas, públicas, sin fines de lucro, continuaron cumpliendo su función, y siguen sosteniéndose a pesar de los intentos de debilitarlas, desde fines del año 2015.

Pero lo fundamental, como sostiene Prieto Castillo, estos medios radiofónicos, nunca abandonaron la práctica sostenida de lo que él llama “universales de la vida cotidiana” (Prieto Castillo, 2006). Sobre todo, porque para llegar a los sectores populares y en especial al universo estudiantil, es preciso partir de lo más cercano, referido a sus sentimientos, o con quienes tejen lazos, la realidad de sus barrios, y todo lo que hace a sus maneras de ver y de ser. Por eso las radios en la educación, en y con la comunidad, son espacios y experiencias que propician y facilitan “...una pedagogía humana en lo profundo, que esté fundada

en la interlocución, que se entrelace con la pasión por la palabra” (Prieto Castillo, 2006). En resumidas cuentas, para poder incorporar nuevas estrategias, en donde la educación y la comunicación sigan un mismo camino, y donde estas experiencias se conformen en algo más que una práctica escolar, es porque desde allí se construye:

“... un espacio de libertad donde todas las voces se escuchen. Donde la gente participe. Donde el debate de ideas se vuelva una práctica cotidiana. Donde la opinión contraria se respete. Donde, día a día, a través de esa palabra pública y compartida, se vaya construyendo una sociedad más democrática” (Lopez Vigil, 2019).

La educación y la comunicación serían entonces claves para producir algún tipo de transformación en las comunidades, y en especial con una población con grandes necesidades de democratización de la palabra. Es entender su importancia para la construcción de andamiajes que desarrollen la autonomía de la comunidad educativa, el trabajo colectivo, colaborativo, participativo. Y continuando con esta reflexión, coincidiendo con Jorge Larrosa, la escuela:

“... no es ya una idea, o un proyecto, o una promesa, sino que es más bien algo que sucede, o algo que nos pasa, una escuela sentida, conversada, pensada, una escuela que no se sabe, sino que se crea a cada instante y que no se habita desde la reiteración monótona de sus objetivos, o de sus fines, o de sus tareas, o de sus prescripciones, sino desde la emergencia de sus aconteceres. La escuela de la que aquí se habla ha sido ya aliviada de los grandes sentidos, pero quisiéramos aliviarla también de los nuevos ideales declamados en la era del capitalismo cognitivo y globalizado” (Larrosa, 2019).

## **Una experiencia escolar de construcción colectiva. La radio como espacio de gestión**

Volviendo al tema que comenzamos al inicio *¿de qué manera vinculamos los cambios producidos por las nuevas tecnologías, sus interconexiones y la explosión de mundos narrativos, con respecto a experiencias de comunicación popular, en nuestros territorios?* ¿Por qué es tan importante la participación en este contexto?

Porque la participación implica un modo de estar diferente, requiere caminar, porque reflexionando una cita de Benjamin (2015):

“El poder, la fuerza de una carretera varía según se la recorra a pie o se la sobrevuele en aeroplano. Así la fuerza de un texto varía según sea leído o copiado. Quien vuela, sólo ve cómo la carretera va deslizándose por el paisaje y se despliega ante sus ojos siguiendo las mismas leyes del terrero circundante. Tan sólo quien recorre a pie una carretera advierte su dominio y descubre cómo en

ese mismo terreno, que para el aviador no es más que una llanura desplegada, la carretera, en cada una de sus curvas, va ordenando el despliegue de lejanías, miradores, calveros y perspectivas como la voz de mando de un oficial hace salir a los soldados de sus filas. Del mismo modo solo el texto copiado puede dar órdenes al alma de quien lo está trabajando, mientras que el simple lector jamás conocerá los nuevos paisajes que, dentro de él, va convocando el texto, esa carretera que atraviesa su cada vez más densa selva interior: porque el lector obedece al movimiento de su yo en el libre espacio aéreo de su ensueño mientras que el copista deja que el texto le dé órdenes” (Benjamin, 2015).

La experiencia que aquí contamos tiene que ver con el poder que brinda el caminar, sin pensar en una tierra prometida. Es un devenir continuo de reflexión. Es transitar y detenerse, para continuar posibles caminos o rumbos, permitiendo nuevos abordajes. Participar es eso, es un modo de abrirse paso en el camino. Porque como dice Benjamin, el que camina “conoce el poder que conduce”.

Una comunidad educativa que lucha, y logra con la participación de toda la comunidad educativa, estudiantes, docentes y directivos, tener un espacio propio<sup>5</sup>, no compartido con escuelas de otros niveles, con una radio de frecuencia modulada, con la identidad del barrio, y con gente y organizaciones del barrio.

Las características de la población estudiantil, no escapa a la realidad de muchas escuelas del conglomerado urbano del Gran Buenos Aires, donde existe una comunidad heterogénea, diversa y compleja. Esta institución, está ubicada en Castelar, localidad de la Provincia de Buenos Aires, es un secundario de gestión pública estatal y responde a la modalidad de jóvenes y adultos, adultas y adultos mayores, denominada CENS 454 (Centro Educativo de Nivel Secundario), nacida a comienzos de la década de los noventa. Contó, desde su nacimiento, con una radio que atravesó matices y vaivenes, propios de los avatares políticos económicos, sufridos en el país. La población estudiantil escolar, es cada vez más joven, las edades oscilan entre dieciocho y veinticuatro años por sobre los mayores de treinta como sucedió históricamente. Como hicimos mención anteriormente, estos jóvenes provienen de una realidad marcada por la pobreza, lo que define sus biografías y trayectorias escolares. Pero a modo de resistencia, como cualquier joven, se expresan de múltiples formas: arte, música, grafitis y algunos casos, militancia política, creación de colectivos comunitarios, la participación itinerante en distintas causas, de otras regiones como en la propia. Dándole un sentido que fortalece la asociación objeto-símbolo-identidad, con una impronta local, cultural y sociohistórica específica. Y como todas las juventudes, forman parte de las comunidades digitales, y de las pantallas globales. Algo que les es familiar y cercano.

La radio de la que vamos a hacer referencia es de frecuencia modulada, tiene la identidad que le imprimen las y los jóvenes que participan en el espacio, con sus grafitis coronando el lugar, la disposición y colocación de cuadros de sus referentes, la disposición del mobiliario, dan cuenta de un sentido de pertenencia, hacia esa construcción colectiva.

Como suena en varios eslóganes, de las producciones sonoras, la radio es visualizada como un “lugar de encuentro”. Junto a docentes y el acompañamiento de directivos de la escuela, se armó una organización de manera participativa, quienes la integran son en su mayoría

estudiantes de la institución, y también egresadas y egresados, que continúan en el espacio, capacitando, creando y formando parte de esta organización. Esto es importante dado que, sin su presencia, la continuidad de un medio de comunicación, dentro de una institución educativa, sería difícil, puesto que se vería delimitada a la carga horaria de las y los docentes, lo que haría que fuera más un lugar de extensión institucional, y no un espacio organizado en su mayoría por estudiantes. La identidad de este colectivo viene marcada desde su nombre, fue elegido de forma democrática a través del voto, nombrándola *Huayra Quimbal*, nombre con el que se reconoce al espacio, sobre todo por su abreviatura *La Huayra*<sup>6</sup>. Su significado vientos de sabiduría, en idioma originario quechua y aimara, refleja el respeto a la diversidad cultural, del que forma parte el proyecto educativo institucional del CENS. El logo de la radio fue bocetado por estudiantes, dejando su impronta identitaria, sintetizando en él, los murales callejeros de sus barrios, la bandera *wiphala*<sup>7</sup> y el sentido que tiene este medio de comunicación. Se lo puede encontrar en las paredes de la escuela, de la radio, en las banderas de la organización, y de forma digital en las redes sociales, también creadas, por esta organización. Con el correr de los años, con la aparición de la tecnología digital, la radio tiene su página web<sup>8</sup>, para subir textos multimediales, como notas periodísticas realizadas por estudiantes, videos, audios, entre otros temas. También cuenta con una aplicación que puede descargarse en los celulares.

Es importante señalar, que las edades de los integrantes de esta experiencia oscilan entre 18 y 25 años, contando también con la participación de estudiantes adultos y adultas, que acompañan y comparten junto a docentes de la institución, relaciones democráticas de participación, realizando asambleas periódicas para la toma de decisiones, evaluando actividades realizadas en y con la comunidad, programar las siguientes y seguir formándose de manera permanente. Actividades tales como pintar el espacio, limpiar, acomodar y actualizar carteleras, realizar folletos, volantes, producciones radiofónicas y principalmente acciones necesarias para crear lazos interna y externamente con la comunidad escolar y la local. La distribución de roles y funciones es fundamental, porque no existen jerarquías, sino responsabilidades diferentes según la experiencia y saberes previos adquiridos en distintos momentos y sobre todo en jornadas especiales, donde hay que negociar o articular con las instituciones involucradas. Algo importante a destacar es la necesidad de establecer instancias de capacitación para todos sus integrantes, o quienes deseen hacerlo, así pueden fortalecer o adquirir competencias para llevar adelante el espacio, para socializar saberes con sus pares, ayudar a la escuela a contar con operadores u operadoras técnicas para la realización de programas de radio, o piezas sonoras y multimediales para su difusión. Por lo tanto, se realizan acuerdos y/o convenios con otras organizaciones, e instituciones universitarias, para una capacitación técnica, en operación y edición, gestión en medios comunitarios, periodismo comunitario, diseños digitales gráficos, entre otros cursos requeridos<sup>9</sup>. También es importante reconocer, que existen condicionantes de este modo de organización, por depender de la institución madre, la escuela: horarios de apertura y cierre, algunas actividades previamente acordadas con la institución, otras ya están institucionalizadas, como las relacionadas a los derechos humanos (*Día Internacional de la Mujer, Día de la Memoria Verdad y Justicia*, u otras significativas para la institución) o acuerdos sobre criterios generales. Un estudiante, ya egresado, tiene una llave, con la que puede abrir y cerrar la radio, dentro del horario escolar, que comienza a las ocho de la

mañana y finaliza a las veintidós y treinta de la noche. Esta posibilidad de contar con una llave, por parte de un estudiante, significó una conquista institucional, difícil, con muchas tensiones, pero finalmente alcanzada.

Además de esto: *¿cuáles son los logros en este proceso?* los y las integrantes de esta experiencia fueron adquiriendo:

- Permanencia y mayor compromiso en y con la institución escolar. Muchos de ellos, años previos, mostraban signos de indiferencia.
- Creación de narrativas, o relatos transmediales, al contar con dispositivos para expandirlos. Se crea contenido desde un espacio, ya sea el aula, o desde la radio, se expande por las redes sociales, se escribe un texto gráfico para la página web, se realiza un video, producciones sonoras desde distintos formatos, como spot, micros, radioteatros, audiolibros y programas radiales semanales.
- Un gran entusiasmo por las actividades realizadas, reclamando sean previamente planificadas. Por eso en las reuniones se las definen.
- Intercambio con otras organizaciones, ya sea en actividades conjuntas como radios abiertas, festivales solidarios o con fines artísticos y culturales, grabación de piezas sonoras en el estudio solicitado por otras instituciones educativas o territoriales, encuentros interescolares e interbarriales.
- Logros en el trabajo de equipo. Desde allí se inicia un proceso colectivo que implica comprender la historia de cada uno de los actores que intervienen, sus problemas, intereses, habilidades y sensibilidades. Por lo tanto, van aprendiendo a resolver sus diferencias y obstáculos que se presentan, como también adquieren valores solidarios, y de respeto mutuo.
- Fortalecimiento y esclarecimiento de ideales políticos, sociales y culturales, que se reflejan en las producciones radiofónicas, en definiciones de estrategias comunicacionales, y en la identidad de la radio.
- Amplitud de mirada acerca de la inserción de la radio como un proceso comunicativo más amplio y en redes que se da a nivel local, nacional y mundial.
- Con sus saberes son capacitadores, de sus pares. Van a otras escuelas y a su vez reciben visitas de instituciones que quieren conocer la experiencia, coordinan prácticas en estudio, enseñando el lenguaje sonoro.
- Sostenibilidad del funcionamiento de la radio. Como conquista, cada año, se hace conocer el espacio, a nuevos estudiantes que ingresan a la institución, a través de la mirada de sus pares, que muestran el lugar, realizando un recorrido histórico, socializando el saber para su sostenimiento, logrando sumar gente a la organización.

*¿Cómo se articula la escuela y la radio? ¿Cuál es la relación de los contenidos curriculares y esta organización de radio? ¿Cómo se dan esos vínculos pedagógicos e institucionales con este modo de organización?*

Desde la escuela se inicia una formación en educación y comunicación popular, originada en la especialidad en Comunicación Social. Las materias especializadas, son las articuladoras con otras áreas de contenidos, adquiriendo la población estudiantil herramientas, lenguajes y contenidos para difundir desde formatos, géneros radiofónicos y multimedia-

les, contenidos trabajados de manera interdisciplinaria, dándose el proceso que comentamos en líneas anteriores, el de formarse comunicadores y comunicadoras populares. Esto rompe con una enseñanza tradicional, porque requiere de aulas abiertas, que promuevan la autonomía de estudiantes organizados en un colectivo popular, que construyan un espacio comunicacional en y con su territorio y a su vez la de una capacitación permanente que fortalezca a la población estudiantil, que cuando egresan de la escuela, eligen continuar en el espacio para acompañar las trayectorias educativas de sus pares, o en parejas pedagógicas con docentes.

Lejos de pensar que experiencias aisladas, puedan generar una transformación en el sistema educativo, es interesante visibilizarlas como ejemplos disruptivos, del quehacer escolar. Porque como sostiene Paulo Freire (2002): "... quien forma se forma y reforma al formar y quien es formado se forma y forma al ser formado". Pero es importante seguir pensando y apostando por una escuela, donde habitan las juventudes, con sus realidades y emergentes, sus aconteceres, y donde el encuentro sucede.

No podemos dejar de resaltar, que esta experiencia no es un proceso lineal, ni mucho menos, ya que la participación real, requiere ceder poder, convivir con tensiones que son fuentes de conflicto permanente dentro de la institución. El plantel docente de esta escuela en particular, pero en general, tiene una formación cargada de expectativas, proveniente de la enseñanza-aprendizaje de instituciones superiores que, en algunos casos, no les permite ver, lo que realmente sucede en este tipo de encuentros, subestimándolos. Pero sí subrayamos que este tipo de dislocaciones, con sus resistencias, y continuidades, en el correr de los años, van adquiriendo una búsqueda y mirada más amplia de los espacios no-escolares, pero siempre con la presencia de tensiones por poder, que nunca cesa. Incorporar estos espacios no-escolares, en una institución, con docentes que ya están *excesivamente formateados*, por lo escolarizante, requiere ser pensado como un punto de partida efectivo. Problematizar la escuela es eso, es reconocer estas tensiones y conflictos, como una potencia enorme, porque lo que frena es cuando una fuerza intenta doblegar a la otra, mientras existan alianzas y búsquedas permitidas, hay algo que permitirá siempre el encuentro.

Sabemos que la realidad es compleja. Pero es esperanzador, intentar todo lo que posibilite recuperar, reconocer y problematizar, el acercamiento a las juventudes, tratando de eliminar la brecha entre generaciones, sobre todo desde una mirada identitaria y más compleja acerca de esta realidad.

Por último, a modo de cierre, para no caer en la ingenuidad y simplicidad, acerca de esta transformación tecnológica. La comunicación y educación popular, hay que siempre reforzarla, desde un pensamiento crítico con respecto a los sectores más poderosos, como el de las megas industrias culturales, porque coincidiendo con la investigadora holandesa, Van Dijck (2016):

“... las cien principales plataformas de medios sociales de la actualidad revela que una abrumadora mayoría (casi el 98%) está en manos de corporaciones que consideran a internet sobre todo como un mercado, y sólo en segundo lugar como un foro público; entre todas ellas, Wikipedia representa la excepción más notable. Aun así, la retórica de la nueva esfera pública fue (y es, en gran

medida) expropiada alegremente por los negocios para salvaguardar las virtudes de la esfera corporativa. Esta fusión del no mercado con los principios de la economía comercial exhala el espíritu del colectivismo público, impulsado por todos aquellos que consideran la infraestructura técnica de la red como una oportunidad única de abrir un espacio social libre de impedimentos” (Van Dijck, 2016).

## Notas

1. La primera referencia a la expresión nativos e inmigrantes digitales, se la puede encontrar en el trabajo de Mark Prensky (2003).
2. El concepto “prosumidor”, es decir, productores-consumidores, fue utilizado por el sociólogo, Alvin Toffler en su libro *La Tercera Ola* (1980)
3. *Second Life*, nació en el año 2003 y responde más al mundo avatar. Se puede ver más información desde su página web oficial: <https://secondlife.com/>
4. A fines del año 2015, cuando asume el nuevo presidente Mauricio Macri, con el decreto 267/2015, debilitando su esencia, fortaleciendo aún más a las corporaciones mediáticas.
5. La escuela nació en el año 1992, y atravesó difíciles etapas, hasta la compra del predio donde funcionaba desde sus inicios, por parte de la Dirección General de Cultura y Educación, de la Provincia de Buenos Aires. Para conocer más sobre la escuela y la radio. En: [www.huayraquimbal.com.ar](http://www.huayraquimbal.com.ar)
6. El espacio, nació primero con una cooperativa de padres, llamada Huayra Quimbal, que crearon una escuela media, de gestión social, para sus hijos y ofreciendo también en horario nocturno, una escuela para adultos, de gestión pública estatal, dependiente en ese entonces de la Dirección Nacional de Educación del Adulto, traspasándose luego, en el año 1996, a la Dirección General de Cultura y Educación de la Provincia de Buenos Aires.
7. Esta bandera cuadrangular, de siete colores, usada originalmente por los pueblos andinos y luego por otros pueblos originarios de otras regiones, es utilizada por jóvenes de esta comunidad como un emblema de lucha y resistencia. Que el logo tuviera la wiphala, y un lugar de espacio verde, es creado por estudiantes y valorado por el resto de la comunidad educativa.
8. El portal de noticias web, fue fruto del esfuerzo de la comisión de radio, que lo pagó con la venta de rifas, los buffets en eventos escolares y otros organizados en el territorio. Muchos equipamientos tecnológicos fueron comprados con estos eventos, pero también gracias a los subsidios estatales, y de programas universitarios, con los que la comisión de radio interactúa.
9. Las articulaciones en capacitaciones se vienen realizando de manera permanente con la Defensoría del Público, UBA (Universidad Nacional de Buenos Aires), y últimamente con ETER (Escuela de Comunicación de gestión privada). Son gratuitos, y en algunos casos pasantías que realizan sus estudiantes con la comisión de radio.

## Referencias

- Benjamin, Walter (2015). *Calle de sentido único*. Ed. Akal S.A. Madrid.
- Corea, C. y Lewkowicz I (2005). *Pedagogía del aburrido*. Escuelas destituidas, familias perplejas. Buenos Aires. Ed. Paidós.
- Duschatzky, Silvia y Aguirre, Elina (2013). *Des-armando Escuelas*. Buenos Aires. Ed. Paidós.
- Ferrés Prats, Joan (2006). "La educación audiovisual en la era digital". En: *Quaderns del CAC No.25*, Barcelona.
- Freire, Paulo (2002). *Pedagogía de la Autonomía*. Buenos Aires. Ed. Siglo XXI Editores.
- Freire, Paulo. (2014) *Pedagogía del Oprimido*. Buenos Aires. Ed. Siglo XXI Editores.
- Larrosa, Jorge (2019). *Prólogo*. Escuelas sentidas, conversadas, pensadas y habitadas. En: Aguirre, Elina y Duschavsky, Silvia. *Des-armando escuelas*, Buenos Aires. Noveduc.
- Lopez Vigil, José. (2015). *Pasión por la radio*. Quito. Artes Gráficas Silva.
- Martín-Barbero, Jesús (2005). "Nuevos regímenes de visibilidad y descentramientos educativos". En *Revista de Educación*. No.338. Ministerio de Educación y Ciencia, España.
- Martín-Barbero, Jesús (2007) "Tecnidades, identidades, alteridades: desubicaciones y opacidades de la comunicación en el nuevo siglo". En: Denis de Moraes. *Sociedad Mediatizada*. Ed. Gedisa, Barcelona.
- Prieto Castillo, Daniel (2010). *En torno a principios de la comunicación educativa*. En: *Comunicación comunitaria*. Apuntes para abordar las dimensiones de la construcción colectiva. Ed. La Crujía, Buenos Aires.
- Reguillo, Rossana (2012). *Culturas Juveniles*. Formas políticas del desencanto. Ed. Siglo XXI, Bs.As.
- Sanchez Biosca Vicente (1995). *La cultura de la fragmentación*. Pastiche, Relato y cuerpo en el cine y la televisión. Ed. Filmoteca Generalitat Valenciana. Valencia.
- Scolari, Carlos. (2008): *Hipermediaciones*. Elementos para una teoría de la comunicación digital interactiva. Barcelona. Ed. Gedisa
- Serres, Michel (2013). *Pulgarcita*. Ed. Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires.
- Sibilia, Paula (2008). *La intimidad como espectáculo*. Ed. Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires
- Van Dijck, Jose (2016). *La cultura de la conectividad*. Ed. Siglo XXI Editores, Buenos Aires.

## Recursos electrónicos

- Conferencia Magistral (2012): Alejandro Piscitelli. *Bandas creativas y el diseño de experiencias*. Biental de radio. México. En: <https://www.youtube.com/watch?v=4yXHNNVikTY>
- Jimenez Ramos, José Antonio. *La enseñanza de las TIC desde la perspectiva de Paulo Freire*. Disponible en: <http://www.zemos98.org/eduex/spip.php?article137>
- Martín-Barbero, Jesús (2014). *Conferencia: Nuevos modos de construir conocimiento en el mundo digital*. Buenos Aires. En: <https://www.youtube.com/watch?v=hUqbm8VkxaQ>
- Martín-Barbero, Jesús (2005). *Los modos de leer*. En: <https://www.buenastareas.com/ensayos/Los-Modos-De-Leer/5831024.html>

Prieto Castillo, Daniel, 2006, "La vida cotidiana en la pedagogía radiofónica". Disponible en: <http://www.prietocastillo.com/comunicación>

Scolari, Carlos (2019). La sociedad postindustrial necesita nuevas Interfaces. En: <https://www.experimenta.es/noticias/tecnologia/carlos-scolari-la-sociedad-postindustrial-necesita-nuevas-interfaces/>

---

**Abstract:** This article aims to reflect on new forms of teaching-learning, from the cultural changes of young people, their ways of linking and communicating, from a transmedia project in a school in the province of Buenos Aires, which has a FM radio, in addition to other digital technological resources, an experience that goes beyond the school walls. We will start by taking a look at authors who have made valuable contributions on these issues, in order to think about these practices and approaches, with the student population of a state public secondary school, which is in a situation of social vulnerability and other more complex problems.

**Keywords:** Transmedia project - Transmedia narrative - Interface - Digital literacy - Hypermedia - Audiovisual pedagogy - Identity - Transmedia culture - Audiovisual communication - Pedagogy of participation

**Resumo:** Este artigo visa refletir sobre novas formas de ensino-aprendizagem, a partir das mudanças culturais dos jovens, suas formas de ligação e comunicação, a partir de um projeto transmídia em uma escola da província de Buenos Aires, que possui uma rádio FM, além de outros recursos tecnológicos digitais, uma experiência que vai além das paredes da escola. Começaremos por analisar autores que deram valiosas contribuições sobre estas questões, a fim de pensar sobre estas práticas e abordagens, com a população estudantil de uma escola pública secundária estatal, que se encontra em uma situação de vulnerabilidade social e outros problemas mais complexos.

**Palavras-chave:** Projeto transmídia - Narrativa transmídia - Interface - Alfabetização digital - Hiperemídia - Pedagogia audiovisual - Identidade - Cultura transmídia - Comunicação audiovisual - Pedagogia da participação

---